

OPINIÓ

El Govern de les Illes Balears ha aplicat amb eficàcia la normativa que històricament ha donat resultats positius pel ciutadans d'un territori invahit per una malaltia. En primer lloc va damonar al Govern Central l'aïllament de la Comunitat per mar i aire. Una vegada aconseguit això, ha defensat amb lideratge el que les famílies es quedin a les seves cases. Ha defensat també amb lideratge que les forces de seguretat estatals i locals hagin pogut dur a terme les seves funcions sempre democràticament però sense tenir la pressió adicional de sentir-se cuestionats.

La Conselleria de Salut s'ha sebut rodejar d'un bon grup de professionals que l'ha aconsellat prudentment en les mesures que se tenien que anar aplicant. El govern ha tingut l'encert de comprar material sanitari a empreses adequades, que ha servit per paliar en part el deficient sumministre del Govern Central.

Ha agut moments difícils pels sanitaris per la falta de material, per la seva autoprotecció i l'adequada

atenció en els pacients, però això s'ha pogut reduir per la tranquil·la gestió dels pitjors moments.

Una bona gestió sanitària ha estat l'organització de l'atenció en els Centres de Salut que han romàs tots oberts amb una reorganització adequada dels horaris de tots els treballadors. Tant des de els hospitals com des de els Centres de Salut s'ha mantingut el contacte amb tots els pacients informant-los de tots els canvis que se produïen en relació a les seves consultes i intervencions.

En relació al que ha passat amb les residències d'ancians la nostra Comunitat ha estat de les més baixes en número de contagis i defuncions gràcies a la coordinació que s'ha lograt entre serveis socials i salut, malgrat les deficiències estructurals d'algunes d'ells

Les regles bàsiques per vèncer una epidèmia....



Joan March
Doctor en
Farmàcia i
Membre de la
RAMIB

que deuran de ésser tingudes en compte en el futur immediat.

L'enfrontament inicial amb l'epidèmia s'ha fet razonablement bé, ara s'ha de fer encara millor, si és possible, la finalització del procés epidèmic i això passa per no frisar.

Els ciutadans de les illes sabem la dependència de l'economia de les Illes dels nostres visitants però com primer ha d'ésser la salut que l'economia, el no tenir pressa és la recomenació de l'història a l'hora d'acabar bé una epidèmia, els morts no tenen remei, els problemes econòmics sí.

Desescalar, con ciencia y con cabeza: poco a poco

Hay cuatro aspectos fundamentales en esta pandemia para poder salir bien de ella: prevención, disciplina, ciertas condiciones de cada territorio y monitorización. Y para conseguirlo, es necesario hacerlo poco a poco y sabiendo que hay cosas que no sabemos ni tenemos claras aún y que el tiempo y los estudios nos van descubriendo.

Y esto en un entorno de los 6 criterios que deben seguir todos los países según la OMS para iniciarlo: 1. Controlar la transmisión 2. Detectar nuevos casos 3. Los espacios de Hospitales y residencias 4. Las Escuelas y los centros de trabajo 5. Los Casos importados y 6. La Población concienciada. En esos 6 criterios, vamos mejorando progresivamente pero no tenemos el aprobado en todos ni mucho menos. Hay que seguir tabajando para llegar a buen puerto.

Y en ese entorno es importante tener en cuenta una serie de criterios a la hora de poner en marcha todo proceso de desconfinamiento:

-Criterios epidemiológicos que demuestren que la propagación de la enfermedad ha disminuido significativamente.

-Suficiente capacidad de los sistemas de salud. Se apunta que la desescalada debe comenzar cuando una zona lleve con una tasa de contagio por debajo de 1 al menos dos semanas, cuando estén libres el 50 por ciento de las camas de UCI de enfermos de COVID-19, cuando la tasa de hospitalización por COVID-19 no supere el 30% y cuando la tasa de incidencia sea de 2 casos nuevos por cada 100.000 habitantes. Y, muy importante, será también necesario contar con un sistema de vigilancia epidemiológica reforzado y articulado con la atención primaria.

-Capacidad de seguimiento adecuada, que incluye la realización de pruebas a gran escala para detectar y vigilar la propagación del virus, combinada con conocer los contactos y la posibilidad de aislar a la población en caso de reaparición y posterior propagación de la infección

La OMS plantea la posibilidad de hacer un desconfinamiento diferenciado por territorios y sugiere que las medidas adop-

tadas sean evaluadas cada dos semanas para asegurarse de que no hay retrocesos en el control de la transmisión de la infección. Y ello me parece adecuado. Pero el criterio de factibilidad y de aceptación social es igual de importante que el epidemiológico. Es decir, este último es necesario pero no suficiente. Cuando una CCAA cumpla las condiciones, puede levantar el confinamiento, aunque en la práctica no es fácil de gestionar dentro de los territorios, sin una buena y clara comunicación. La desescalada se iniciará cuando ya el riesgo sea relativamente bajo en todas partes. Y todo ello con la vigilancia epidemiológica y la Atención Primaria a punto para poder hacer la trazabilidad cuando surja un caso. No podemos como País o como Comunidad Autónoma, volver a tener una transmisión comunitaria descontrolada en ningún lugar una vez se levanten las medidas. Es imprescindible también controlar la movilidad.

Para ello, la información que se extraiga de la encuesta de seroprevalencia que prepara el Instituto Carlos III es la clave para poder hacer una buena desescalada. Las PCR y tests ayudan, pero con ellas vemos solo la punta del iceberg. Para ver la base del iceberg, que son los asintomáticos o muy leves, lo vital es tener una foto fija de cuánta gente se ha expuesto al virus, que nos va a dar la encuesta. El problema es que vamos a empezar a hacer la desescalada y aún no tendremos los resultados. Otro factor a valorar es que la inmunidad sea o no la suficiente:

Y todo ha y que hacerlo siempre con prevención (BÁSICA), disciplina (muy importante), ciertas condiciones (las adecuadas en cada momento y situación) y monitorización (SIEMPRE, para saber los resultados de las medidas puestas en marcha). Son las claves para salir más rápido de esta pandemia de salud pública, sanitaria, económica y social.



Joan Carles
March
Codirector de la
Escuela de Pacientes
de Andalucía

Vías económicas que abre el coronavirus

La crisis generada por el coronavirus nos coloca en escenarios distintos, mucho más inciertos en relación a otras crisis económicas, dado que nos enfrentamos a shocks de oferta y de demanda, muy seguidos y persistentes. Incluso si se encuentra una vacuna contra el virus, el tiempo económico habrá ya variado. Las adaptaciones deberán gestionar situaciones de incertidumbre e inseguridad, de forma que algunas actividades económicas, como por ejemplo el turismo –que supone más del 14% del PIB de España–, se recuperará de manera muy gradual y con retraso en relación a otros sectores, sin rebotes inmediatos.

Ahora bien, si antes de esta situación dramática ya era necesario repensar nuestro futuro, ahora más que nunca esto se ha convertido en prioritario. Todo ello nos adentra en nuestro modelo de crecimiento, que debería hacerse bajo ópticas realistas que contemplen la coyuntura en la que nos encontramos instalados; pero también la estructura, rehuendo discursos excesivamente teóricos y/o de escasa aplicabilidad o meramente continuistas.

Los gobiernos han lanzado propuestas importantes en forma de ayudas, subvenciones, ralentizaciones fiscales; los bancos centrales están inyectando liquidez. El tiempo juega de nuevo un papel determinante: sin la expansión de las medidas que se han anunciado, se entrará en recesión severa. Las claves radican en:

- Reducir las quiebras personales y empresariales.
- Garantizar la llegada de dinero a la gente para que pueda seguir consumiendo, aunque no esté trabajando.

- Reactivar las palancas de la inversión y el estímulo de la demanda.

Estos factores, que atañen personas y corporaciones, se deben cotejar con:

1. a) Políticas fiscales, con flexibilizaciones reales en las reglas estrictas de los planes de equilibrio presupuestario y la adopción, desde el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Banco Central Europeo (BCE) y la coordinación de la UE, de estrategias inversoras de gran calado. Es la hora de poner en práctica el Green New Deal, de manera efectiva y con los recursos necesarios.

2. b) Políticas monetarias, expandiendo las compras de deuda pública por parte del BCE, tanto en los mercados secundarios como en adquisiciones directas a los gobiernos, con controles estrictos para que los flujos monetarios lleguen a sociedad y empresas. En este campo, no es arriesgado pensar en procesos de mutualización de deudas y/o condonación, de facto, de parte de ellas.

3. c) Políticas de corte social, que garanticen la sostenibilidad de los sectores más vulnerables de la sociedad y refuercen los sistemas sanitarios.

4. d) Políticas comerciales, sin ir a escenarios de proteccionismos extremos.

El desarrollo de estas políticas afectan parcialmente a gobiernos nacionales, pero con una imbricación enorme en instancias supra-nacionales; a la vez, existen también márgenes de maniobra para los gobiernos regionales. Sin la acción coordinada de la UE, sin su apoyo, resultará muy difícil resolver la crisis. Aparecen entonces interrogantes en el modelo económico, que deberán ser dilucidadas: diversificar, ¿como? ¿En qué sectores? ¿Con cuáles protagonistas? ¿Y los costes? Decrecer, ¿para hacer crecer qué? Todo un desafío.



Dr. Carles
Manera
Pdent del Consell
Economic i Social
de les Illes Balears